PARADA 4— Agua parada … no mueve molino

En esta parada, como en las anteriores, los protagonistas siguen siendo los recursos naturales y, concretamente, de nuevo queremos centrarnos en el agua. Esta vez no como recurso más elemental y necesario para el consumo humano, sino como fuerza motriz para el desarrollo tareas fundamentales en el pasado de Valseca y San Medel.

El conocido arroyo de San Medel no es tal arroyo, sino que se trata de una cacera o acequia para abastecer a este antiguo molino de San Medel, del siglo XVIII, y los terrenos circundantes. La cacera toma el agua desde el río Pirón, cerca de Torrecaballeros, donde tiene 12 dientes, y conduce agua por el noreste de la provincia hasta la localidad de Los Huertos. El nombre del arroyo provendría del ahora despoblado por el que pasa dicho arroyo. Se trata de una importante obra hidráulica que destaca por su relevancia histórica y por sus formas de aprovechamiento y distribución de aguas: cascadas, compases y dientes de reparto. Paralelo a la cacera, aguas abajo del molino, hay una zona cubierta por zarzas donde se sitúa la llamada fuente del Tío Guerra.

Ruinas del molino de San Medel. El muro de la derecha es parte del caz que llevaba el agua desde la cacera de San Medel hasta el molino.

De la cacera, salía una rama que dirigía agua al molino desde el día de San Miguel (29 de septiembre), al que entraba por su presa. Ésta constaba de una puerta para soltar agua a la cacera de nuevo si el caz del molino iba muy lleno. Era un molino harinero, de dos piedras, que molía cebada y trigo como cereales principales. Perteneció al monasterio de San Antonio el Real (Segovia), a la orden de los Dominicos. Hoy día sigue siendo propiedad de la familia del último molinero, Antonio Herrero, que a mediados del siglo XX se trasladaron al núcleo de Valseca y montaron otro molino allí. La construcción conserva pinturas en el sobrao con el nombre de Antoliano Herrero, molinero antepasado de esta familia. En este mismo lugar se encontraba la ya mencionada Venta Vieja de San Medel, entre el molino y las cuadras de éste, frecuentada por arrieros y viajeros.

Los aprovechamientos históricos como fuerza motriz hidráulica en molinos harineros, como este de San Medel, se ubican en posiciones estratégicas: el cambio de litología es el responsable del cambio de pendiente del arroyo y, en definitiva, influiría en la posición donde fue construido el molino. En el contacto entre rocas de diferente naturaleza y características genera un punto de inflexión en el perfil longitudinal del curso del arroyo, consiguiendo diferencias de cota que se traducen en una mayor energía de la corriente de agua a la hora de mover las ruedas del molino y desarrollar su tarea rutinaria en la molienda de los cereales.

Tras bordear el molino por la izquierda (sin cruzar el cauce del arroyo), continúa por el camino unos pocos metros para divisar la ermita desde la siguiente parada.